

**CON M DE MARILYN, de Rafael Ramírez**

Alfaguara, Madrid, 1998, 287 págs.

El mito es Marilyn y el afortunado que podrá estrecharla entre sus brazos, un frustrado cineasta. Con pinceladas históricas de fondo, Ramírez arma una trama excesivamente simple, en la que los personajes no adquieren gran peso. La diosa se ajusta demasiado a los requisitos de sus admiradores y a las intenciones del autor. El resultado es una sucesión de infortunios, de clichés y de casualidades previsibles que no aportan nada nuevo sobre Norma Jean. Lo más saludable es el estilo fresco del castellano utilizado por el literato mejicano Ramírez Heredia.

precio: 2.300

valor: menos

HASTA EL FIN DE LOS CUENTOS, de José María Conget

Pre-textos, Valencia, 1998, 270 págs.

Puede leerse como un libro de variadas narraciones relacionadas entre sí o como una sola narración discontinua, pero, se trata, en suma, de una atractiva historia de personajes perdidos en un Nueva York entre inhóspito y misterioso. El protagonista es un español en Nueva York dispuesto a actualizar el mito de *Las mil y una noches* por amor a una compatriota. La necesidad de contar cuentos se convierte en obsesión para el personaje y en móvil para el autor. El estilo denso y la estructura compleja añaden interés a este libro en que imaginación y realidad son las dos caras de la moneda que posee el fabulador, dispuesto a lanzarla al aire para nuestro regocijo.

precio: 2.500

valor: al par

HOTEL SARAJEVO, de Jack Kersh

Planeta, Barcelona, 1998, 257 Págs

Con esta obra Kersh obtuvo en 1997 el Nex Voices Award, premio al autor novel por la obra de ficción más prometedora del año. Lo merece. Alma, la protagonista y narradora, es uno de los tantos niños atrapados en por una guerra "donde la idea de escapar no tiene sentido" y donde, como mucho, la imagen de un barco que sale del póster que decora un cuarto medio destruido es la única escapatoria. Con un tono sensible, Kersh se acerca magistralmente a la psicología infantil y a la psicología femenina, representada en Alma, la niña que juega y se abraza a su muñeca Clarisse y que ya es una adolescente en su despertar a la sexualidad.

precio: 2.100

valor: más

EL CANTO DE LAS SIRENAS, de María Corti

Seix Barral, Barcelona, 1998, 189 págs.

María Corti, crítica, filóloga y teórica milanese, ha apostado por la originalidad y ha ganado la apuesta. El premio Cesare Pavese ya ha subrayado la calidad de esta obra donde el canto de las sirenas resuena en nosotros y se convierte en símbolo de la seducción y el conocimiento de los hombres. Corti reflexiona sobre la imaginación, el espíritu artístico, el tiempo, y la naturaleza humana, expuesta siempre al hipnótico canto de las sirenas. Espléndida.

precio: 1.700

valor: más

ADIÓS, LUZ DE VERANOS..., de Jorge Semprún

Tusquets, Barcelona, 1998, 235 págs.

Después de *La escritura o la vida*, Tusquets presenta la última novela de Semprún, *Adieu, vive clarté...* Cronológicamente, el relato se inscribe en el período anterior al de *El largo viaje*. Semprún relata su sentimiento de derrota como exiliado republicano en la hostil Francia de preguerra. El descubrimiento del sexo, la literatura y la lengua del país vecino suscitan en un Semprún de quince años todo tipo de experiencias que empiezan a configurar al gran intelectual. El libro es una suma poética en la que se muestran las distintas facetas del Semprún escritor, hombre, librepensador, político... el Semprún humano, en definitiva.

precio: 2.000

valor: al par

LOS MAGOS DE ORIENTE, de Eulogio López

Tibidabo, Barcelona, 1997, 243 págs

Eulogio López recrea de forma epistolar la figura de los Reyes Magos que, cada 6 de enero, regalan a tres hermanos un cuento ilustrador que les ayude a entender el mundo. Con gran maestría, esta obra apela al niño que hay en todo adulto y desvela verdades como templos que solemos olvidar: "a medida que los niños desaparecen del primer plano surgen los problemas", "a la codicia se llega por el miedo", "el único pecado del hombre es olvidar que es un pecador", "despreciad el poder que siempre pervierte (...) incluso cuando penséis que lo podéis utilizar para el bien.". Frases que cobran todo su sentido en unas historias enternecedoras.

precio: 2.000

valor: al par

EL HEREJE, de Miguel Delibes

Destino, Barcelona, 1998, 501 págs., 2.500 ptas.

Una novela para la historia de la literatura. ¿La mejor de Delibes, como alguien ha dicho? Es muy posible que en las cien últimas páginas, magistrales, sin una línea de más, ceñidas al tema como el guante a la mano, el autor se haya superado a sí mismo. Pero las precedentes son más divagadoras, y hemos de confesar que nos ha desconcertado la impresión de percibir como dos modos de hacer, sucesivos, en la misma narración. Y sin embargo, el libro, -aun con sus defectos, si los tiene- pasará a la historia. Cedámosle a ella la palabra definitiva.

El hereje es Cipriano Salcedo, personaje imaginario alcanzado por la represión de los luteranos encabezados por el Doctor Agustín de Cazalla (1510-1559); de quienes dicen los historiadores que fueron perseguidos con un rigor hasta entonces desusado. Se nos explica la vida anterior del protagonista en largas páginas. Si la narración se cerrara al final de éstas, sería la historia del fracaso de una vida, un drama con regusto amargo a pesar de algún chispazo tragicómico y de este o aquel regocijo erótico poco necesario. Hasta ahí, una buena novela y punto.

Pero con ello se ha estado preparando perfectamente el terreno psicológico para que el lector se percate de que, gracias al círculo luterano, Cipriano Salcedo se siente, por fin, un hombre entre otros, sin minoraciones, con su propio lugar en el mundo, seguro de sí, sin orgullo pero firme en la confianza de estar redimidos sus pecados por la sangre de Cristo. Y con nobles tareas que desempeñar en favor del grupo. A partir de ahí todo discurre con una lógica implacable que atenaza la atención del lector; el relato tensa sus cuerdas y levanta el vuelo hasta cotas muy altas.

Vivimos tiempos de palabras trastocadas al servicio de variados intereses. Es eufemismo decir que la Inquisición entregaba a sus reos al brazo secular; incluso decir que los daba a la hoguera. Debiéramos recuperar los nombres de las cosas. Y para esto, nadie como Delibes. Él sabe que las palomas pueden ser torcaces, zuritas o bravías; los pájaros, abejarucos o andarríos. Pero el pan es pan, el vino, vino, y el fuego de los inquisidores, fuego. Fuego para quemar vivas a las personas. Delibes lo dice con mejores palabras. Mas la verdad en ellas resplandece.

Y, sin embargo, el libro es mucho más que un alegato contra la Inquisición. Es el eterno enfrentamiento de la conciencia humana con un mundo adverso. En este caso, terriblemente adverso. En la conciencia de Salcedo hay un poco, no mucho, de tragedia griega; más de estoicismo cristiano y más todavía de sabiduría oriental: la del sabio que, como la caña de bambú, es flexible sin quebrarse. Cipriano se muestra sumiso hasta donde puede, sin negar su fe, sin mentir, sin fingir, sin delatar; sin renegar de un ápice de lo que en sí lleva. Acaba anímicamente destrozado, pero también entero, íntegro. Todo un tipo, humanísimo, para la literatura universal.

No sé si el héroe llega, además, a santo. Nada ni nadie sale santificado del libro, como no sea, en las últimas páginas, el amor de Mina, la nodriza. Que debemos respeto a las conciencias, que nada sabemos de ellas, es hoy - mejor o peor llevada a la práctica - una convicción católica. Delibes habla desde este catolicismo ideal. No es, por cierto, el del siglo XVI. Algo hemos ganado. **FEDERICO BLANCO JOVER**

“Una rechifla general subió de la plaza, bajó de los tejados y balcones, se alzó de los graderíos. El pueblo no podía perdonar la insignificancia de la pena, los aires de superioridad de la penitente, su rango, belleza y suficiencia. Cipriano Salcedo, la cabeza levantada, los ojos encarnizados, la miraba tembloroso. (pág. 478).